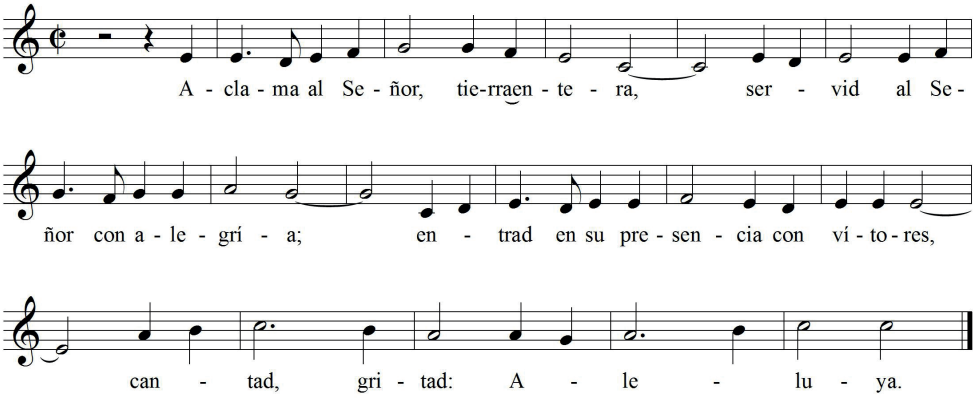
PARROQUIA DE
SAN NICOLÁS
VALENCIA

XXXIII DOMINGO
DEL TIEMPO ORDINARIO

"Con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas".

La liturgia de la Palabra hoy nos orienta hacia el juicio de Dios, especialmente el final y definitivo. La irrevocable sentencia se describe como un fuego devorador para todos los que hayan cometido injusticia y, por el contrario, como sol de justicia para los que hayan dado el verdadero culto a Dios (cf. 1 lect.). En ese contexto, se sitúa como elemento de fondo la destrucción del templo de Jerusalén (Ev.). Jerusalén era el símbolo de la religión y de las instituciones del Antiguo Testamento. La profecía indica la superación del viejo mundo y de la Antigua Alianza y la inauguración de un orden nuevo y de una Nueva Alianza. El preanuncio de guerras, revoluciones y cataclismos cósmicos y de persecuciones describe de manera expresiva la maduración difícil y sufrida del reino de Dios, destinado a alcanzar, al fin, su plenitud.

CANTO DE ENTRADA: ***Aclamad al Señor*** **(M. Alonso)**



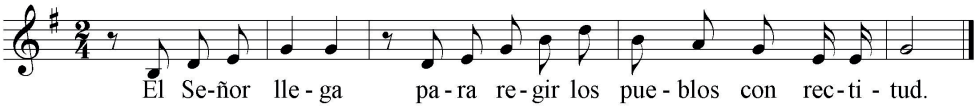
De la salida del sol hasta el ocaso, bendito sea el nombre del Señor. R/.

KYRIE: ***Señor, ten piedad*** **(melodía gregoriana)**

PRIMERA LECTURA: Mal 3, 19-20a.

A vosotros os iluminará un sol de justicia.

SALMO RESPONSORIAL: ***Salmo 97*** **(F. Palazón)**



Tañed la cítara para el Señor, suenen los instrumentos: con clarines y al son de trompetas, aclamad al Rey y Señor. R/.
Retumbe el mar y cuanto contiene, la tierra y cuantos la habitan; aplaudan los ríos, aclamen los montes al Señor, que llega para regir la tierra. R/.
Regirá el orbe con justicia y los pueblos con rectitud. R/.

SEGUNDA LECTURA: 2 Tes 3, 7-12.

Si alguno no quiere trabajar, que no coma.

ALELUYA: ***Alleluya*** **(H. Schütz)**

EVANGELIO: Lc 21, 5-19.

En aquel tiempo, como algunos hablaban del templo, de lo bellamente adornado que estaba con piedra de calidad y exvotos, Jesús les dijo: «Esto que contempláis, llegarán días en que no quedará piedra sobre piedra que no sea destruida». Ellos le preguntaron: «Maestro, ¿cuándo va a ser eso?, ¿y cuál será la señal de que todo eso está para suceder?». Él dijo: «Mirad que nadie os engañe. Porque muchos vendrán en mi nombre diciendo: "Yo soy", o bien: "Está llegando el tiempo"; no vayáis tras ellos. Cuando oigáis noticias de guerras y de revoluciones, no tengáis pánico. Porque es necesario que eso ocurra primero, pero el fin no será enseguida». Entonces les decía: «Se alzará pueblo contra pueblo y reino contra reino, habrá grandes terremotos, y en diversos países, hambres y pestes. Habrá también fenómenos espantosos y grandes signos en el cielo. Pero antes de todo eso os echarán mano, os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y a las cárceles, y haciéndoos comparecer ante reyes y gobernadores, por causa de mi nombre. Esto os servirá de ocasión para dar testimonio. Por ello, meteos bien en la cabeza que no tenéis que preparar vuestra defensa, porque yo os daré palabras y sabiduría a las que no podrá hacer frente ni contradecir ningún adversario vuestro. Y hasta vuestros padres, y parientes, y hermanos, y amigos os entregarán, y matarán a algunos de vosotros, y todos os odiarán a causa de mi nombre. Pero ni un cabello de vuestra cabeza perecerá; con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas».

OFERTORIO: ***Magnificat II toni*** **de Matthias Weckmann (1616-1674)**

SANCTUS: ***Santo*** **(M. Manzano)**

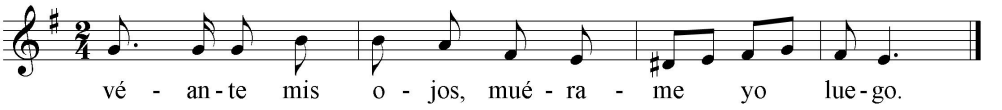
PADRENUESTRO: ***Pater noster*** **(gregoriano)**

Pater Noster, qui es in caelis, sanctificétur nomen Tuum, adveniat Regnum Tuum, fiat volúntas tua, sicut in caelo et in terra. Panem nostrum cotidiánum da nobis hódie, et dimitte nobis débita nostra, sicut et nos dimittímus debitóribus nostris; et ne nos indúcas in tentationem, sed libera nos a malo.

AGNUS DEI: ***Cordero de Dios*** **(A. Taulé)**

CANTO DE COMUNIÓN: ***Véante mis ojos*** **(F. Pedrell)**

Véante mis ojos, dulce Jesús bueno;



1. Vea quién quisiere rosas y jazmines que, si yo te viere, veré mil jardines. Flor de serafines, Jesús Nazareno, R/.

2. No quiero contentos, mi Jesús ausente, que todo es tormento a quien esto siente. Sólo me sustente tu amor y deseo, R/.

POSTLUDIO: ***Toccata octava*** **de Johannes Speth (1664-1719)**